



Si confesamos nuestros pecados,
Dios, . . .nos los perdonará
y nos limpiará de toda maldad.

1 Juan 1:9 (NVI)

Jeremías, el profeta

Jeremías 18; 25:11-12; 29

—La ciudad de Jerusalén será destruida —dijo el profeta Jeremías—. Y el pueblo será capturado.

El pueblo de Judá había dejado de servir al Dios verdadero. Adoraban ídolos y habían hecho mucho mal contra Dios. Cuando escucharon el mensaje de Dios, no se arrepintieron ni cambiaron.

Dios quería el bien para ellos, así que envió a varios profetas para animarles a regresar a Dios y obedecer Su palabra, pero ni los reyes ni el pueblo hicieron caso.

—Son como barro en las manos del alfarero —dijo Jeremías—. Si se arrepienten, Dios les hará bien. Si no cambian, la destrucción llegará a este lugar.

Durante muchos años, Jeremías enseñó al pueblo y lo llamó a arrepentirse con ejemplos, ilustraciones y advertencias de que se acercaba el juicio de Dios. En lugar de cambiar, encarcelaron a Jeremías y lo trataron mal.

Como no se arrepintieron y siguieron en su mala manera de vivir, finalmente Dios envió soldados de Babilonia para destruir la ciudad de Jerusalén y el templo de Dios, y llevarse al pueblo a otro país. Fue algo muy triste para ellos.

Pero Dios no se olvidó de ellos. Después de 70 años, empezó a traerlos de vuelta a Jerusalén para cumplir Su promesa de salvar a la familia de Abraham y a nosotros también.



¿Qué descubrimos?

- 1) Jeremías avisó al pueblo que Jerusalén iba a ser _____.
CONSTRUIDO BONITO DESTRUIDO
- 2) Jerusalén iba a ser destruida porque el pueblo _____.
ADORABA ÍDOLOS SE HABÍA OLVIDADO SE BURLABA
- 3) Jeremías dijo que Israel era como _____ en las manos del alfarero.
PLATOS BARRO AGUA
- 4) Dios no _____.
OLVIDÓ SUS PROMESAS HIZO NADA SE ACORDÓ DE ELLOS

¿Hay algo que necesito cambiar para obedecer a Dios?



**Si no hay
arrepentimiento viene
la destrucción.**

Quando hago mal, Dios me llama a arrepentirme y cambiar.



**Padre Dios,
ayúdame a cambiar
y no seguir
en contra de ti.**